

## **ROCIADORES INDUSTRIALES C.A. - RICA**

*Si los extranjeros lo pueden hacer, nosotros también.*

Alberto Iguaro  
Presidente

Entre los factores más importantes para obtener buenos resultados en los cultivos y en la jardinería está el contar con un suministro efectivo de agua. La importancia de este último elemento ha incentivado el diseño y el desarrollo de accesorios cada vez mejores para las labores de riego.

Con esto en mente Alberto Iguaro y su esposa, Virginia Rivas de Iguaro, pareja oriunda de Valle de Guanape, estado Anzoátegui, constituyen la empresa RICA -Rociadores Industriales C.A.

Iguaro constituye la prueba fehaciente de la capacidad del venezolano para hacerse a sí mismo, superando todas las dificultades. Cuando trabajaba en Sidor veía que las boqueras o toberas –pequeños grifos que se utilizan para dirigir chorros de agua en distintas direcciones y enfriar las palanquillas– se importaban desde Japón; y él se dijo que podría fabricar aquellos aparatos.

RICA comenzó fabricando toberas, pero el proceso fue de ensayo y error. Una de las dificultades era la de trabajar con personal poco capacitado, pues los recursos no daban para más. RICA comenzó a incursionar en el mercado agrícola, y poco a poco mejoraba su producto.

RICA es hoy en día una PYME que le ha ganado el mercado a las compañías extranjeras fabricando rociadores de excelente calidad, innovando y mejorando cada vez más. Sus planes son los de seguir creciendo. “Las utilidades se reinvierten en equipos, en infraestructura, en mejoramiento del personal”, afirma Iguaro.

En RICA no existen obreros. A todos se les llama empleados o contratados. Los trabajadores tienen también libertad para innovar. De hecho, han contribuido con cambios importantes en el diseño de las piezas. Además de apoyarse en los cursos de Fundametal, RICA ha puesto buen cuidado en mantener al día a sus trabajadores. En 1996, el Conicit aprobó para RICA el financiamiento para un proyecto de desarrollo tecnológico en el área de fabricación de rociadores en serie.

“Tengo mucha fe y esperanza en nuestro país”, afirma Virginia de Iguaro. “Si nos desarrollamos más y le sacamos mejor provecho a nuestro potencial, podremos ser más competitivos”.